



En principio, en la lectura del título de este libro de narrativa de Fabio Robles Martínez, su lectura como es costumbre en mí me puso ansioso, pero al leer los relatos y en especial el que titula el libro, me percaté que el autor rememora un viaje a la fantasía, al universo de la creatividad a partir de símbolos de la imaginación literaria, que me llenó de otros matices y enigmas recordando mis lecturas juveniles por los intersticios del suspenso, como leer a Edgar Allan Poe o a Alfred Hitchcock con Los Pájaros, pero también evoqué la novela histórica de la Yourcenar Memorias de Adriano. Sin embargo, y como es válido disentir y criticar al autor, al finalizar la lectura siento que debo reclamarle que no siguiera la línea de escritura de los relatos iniciales caracterizados por la narración histórica, y en particular de la Costa Rica del siglo XVIII y XIX, aquella Cartago de tiempos de la formación de la República que tanto disfruté anudar su lectura.

El acercamiento a la memoria al llegar a los relatos de la "fantasciencia", no logré anclar, y las páginas me parecieron lejanas de los primeros cuentos, aunque muy bien escritos y demuestran el dominio del lenguaje y las técnicas narrativas, la verdad que sentí un resentimiento contra él pues yo quería mantenerme sumido en aquel encantamiento de sus primeros relatos.

Por otro debo de manifestar mis respetos a Fabio por esa responsabilidad de llevarnos a través del relato a pintar un paisaje que antes era un túnel oscuro, el del acontecer de nuestro pasado, pero que a partir de esta lectura me ilustró facetas como el amueblamiento de las casas de aquellas épocas republicanas, el vestuario, indumentaria y joyas de las damas, las pinturas de las paredes y la arquitectura de las residencias. Estos paisajes entraron en mis imaginarios de tal manera que en adelante creeré que la historia la escribió Fabio Robles y no los eruditos y estudiosos del magno libro de la cultura costarricense y centroamericana, porque en la lectura del personaje político de Francisco Morazán u los pasajes de la Federación Centroamericana implicó cohesionar nuestra noción del istmo.

Fabio Robles Martínez: Viajero del desierto Desert Traveler



Los cuentos

En "El Tesoro de Lorenzo", marcó un final adelantado, aunque demuestra buen manejo de los signos del relato, nos lleva a adivinar el final angustiante, tanto, que me refirió a Cuentos de Angustias y Paisajes del connacional Carlos Salazar Herrera que leí de joven: No hace falta ser semiólogo para ponderar la muerte de los personajes, pérdida del tesoro, Incógnita, incertidumbre. Los oriundos de este cantón sabemos que ese lado del río Macho las aguas en los temporales y crecidas se comen la montaña.

Las Joyas de doña Anacleto Arnesto continúa con el derrotero del relato histórico basado en la tradición verbal, con lujo de detalles de las costumbres, de la casa elegante de hacendados de la época y formación republicana. La veracidad no deja de ser incierta, pero forma una línea de tiempo que va amarrando episodios tras episodios e hilando la vida de todos.

Aparte, y dije que es una responsabilidad de Fabio, pues previo a la lectura de este cuento, y como dije, al mirar hacia aquellas páginas de la historia local, yo percibía como un embudo oscuro y profundo, como aquella puerta del Infierno de Dante que se abre en "El viajero del desierto", sin datos, sin palabras, sin metáforas, sin luces, sin color, sin

descripciones, sin acciones, y a partir de esta lectura se me dibuja la realidad, la política, la tensión social, y la gracia que aporta el ejercicio creativo de la escritura en estos corredores de la cultura.

Como dije Fabio el escritor acostumbrado al lenguaje poético, en suma elegante nos descubre otros valles que no son necesariamente Orosi, Peñas Blancas de Cachí, ni Ujarrás, son los abismos que los humanos portamos consigo mismos a donde quiera que vayamos (Glissant, el poeta de las jergas criollas de Martinica, la isla en las Antillas Menores con Poética de la relación 2018).

De ahí que se hable de lagos, lagunas, estuarios, de cerros y montañas, acantilados, despeñaderos y valles de sombras pues además de amor subsiste la sempiterna condición entre la vida y la muerte.

LFQ. Ago 2024

Fabio Robles Martínez: Desert Traveler

At first, when reading the title of this narrative book by Fabio Robles Martínez, reading it, as is customary for me, made me anxious, but when reading the stories and especially the one that titles the book, I realized that the author remembers a journey to fantasy, to the universe of creativity based on symbols of the literary imagination, which filled me with other nuances and enigmas, remembering my youthful readings through the interstices of suspense, such as reading Edgar Allan Poe or Alfred Hitchcock with The Birds, but I also evoked the historical novel of Yourcenar with Memories of Hadrian.

However, and as it is valid to disagree and criticize the author, at the end of the reading I feel that I must ask him not to follow the line of writing of the initial stories characterized by historical narration, and in particular of Costa Rica in the 18th and 19th centuries. , that Cartago from the time of the formation of the Republic that I so enjoyed reading. The approach to memory when I reached the stories of "fantasy", I was not able to anchor, and the pages seemed far from the first stories, although very well written and demonstrate mastery of the language and narrative techniques, the truth is that I felt a resentment against him because I wanted to remain immersed in that enchantment of his first stories.

On the other hand, I must express my respect to Fabio for this responsibility of taking us through the story to paint a landscape that was previously a dark tunnel, that of the events of our past, but that from this reading illustrated facets to me such as the furnishing of the houses of those republican times, the costumes, clothing and jewelry of the

ladies, the paintings on the walls and the architecture of the residences. These landscapes entered my imagination in such a way that from now on I will believe that the story was written by Fabio Robles and not by the scholars and scholars of the great book of Costa Rican and Central American culture, because in the reading of the political character of Francisco Morazán and the passages of The Central American Federation involved uniting our notion of the isthmus.

The stories

In "El Tesoro de Lorenzo", it marked an early ending, although it demonstrates good management of the signs of the story, it leads us to guess the distressing ending, so much so that it referred me to Cuentos de Angustias y Paisajes by the compatriot Carlos Salazar Herrera that I read from young man: You don't have to be a semiologist to ponder the death of the characters, loss of treasure, Unknown, uncertainty. We natives of this canton know that on that side of the Macho River the waters in storms and floods eat up the mountain. Las Joyas de Doña Anacleto Arnesto continues the course of the historical story based on verbal tradition, with great detail of the customs, of the elegant house of landowners of the period and republican formation. The veracity is still uncertain, but it forms a timeline that ties together episode after episode and weaves together everyone's lives.

Besides, and I said that it is Fabio's responsibility, because prior to reading this story, and as I said, when looking at those pages of local history, I perceived a dark and deep funnel, like that door to Dante's Hell, which opens in "The Desert Traveler", without data, without words, without metaphors, without lights, without color, without descriptions, without actions, and from this reading reality, politics, social tension, and the grace that the creative exercise of writing brings in these corridors of culture.

As I said, Fabio, the writer accustomed to poetic language, in a very elegant way, reveals to us other valleys that are not necessarily Orosi, Peñas Blancas de Cachí, or Ujarrás, they are the abysses that humans carry with themselves wherever we go (Glissant, the poet of the Creole slangs of Martinique, the island in the Lesser Antilles with Poetics of Relationship 2018). Hence we speak of lakes, lagoons, estuaries, hills and mountains, cliffs, cliffs and valleys of shadows because in addition to love the eternal condition between life and death subsists.

LFQ. Aug 2024